

Suscripción

MADRID Y PROVINCIAS

Semestre... 2,60 ptas.

Año... 5,00 id.

EXTRANJERO

Año... 18 francos.

A los vendedores y co-

responsales, 25 ciem-

plares 75 céntimos ::

La Monarquía

Director-Propietario: BENIGNO VARELA

Redacción

y Administración

Paseo de Recoletos, 5.

TELEFONO 3.415

APARTADO 408

Los giros á cargo del

suscriptor

Tarifa de

anuncios en la octava

plana

Pagos adelantados

Número atrasado 10 céntimos.

Se publica los sábados.

Número del día 5 céntimos

AÑO V

No se devuelven los artículos y fotografías
que nos manden espontáneamente y no se publiquen.

Madrid, 3 Julio de 1915

Toda la correspondencia debe ser dirigida
al DIRECTOR-PROPIETARIO

Núm. 226

SIN RUIDO Y CON NUECES

D. Antonio Maura y D. Eduardo Dato.

Bendigo á la hurañez de mi carácter que me permite poseer una virtud indispensable á todo escritor: la de ser sincero. Carente de ambiciones, recluso en mi hogar, entre libros y cuartillas, veo transcurrir los años sin visitar ni á los amigos de mi predilección.

Adversario de las adulaciones, del critiqueo y de las intrigas, me parecen insoportables las tertulias políticas que tanto seducen á los cucos y á quienes desean bullir. No soy de los periodistas que se dejan convencer de la verborrea del personaje D. Fulano, ni de los que hacen á D. Zutano el caldo gordo, por una sonrisita del ilustre prohombre. Yo, mientras viva, quiero ser periodista que pueda alardear de espíritu independiente y juicio propio. Y lo que mi pluma redacte será siempre muy humilde, más también muy sincero, ya que yo, al escribir, no me preocupo de que los elogios ó las censuras, me sumen ó resten amigos.

En aquel drama horrendo de mi vida, del que salí triunfante gracias á Dios, á mi conciencia y á mi voluntad, tres espíritus misericordiosos se condolieron de mi desventura. El Rey, D. Eduardo Dato y D. Miguel Moya. Para ellos hay desde entonces en mi corazón, fontanas de gratitud y cariño. Y mis nervios—estos nervios míos, excitados por el exceso de trabajo y las sensaciones bruscas del vivir batallador—juérganse á contender con cuantos in justamente se permiten criticar al Rey, á D. Eduardo Dato y á D. Miguel Moya. Sólo después de soltar unas cuantas verdades, con la sinceridad que al nacer me dió mi tierra baturra, mis nervios logran el reposo. En este instante, se hallan alborotados. Voy á calmarlos, escribiendo lo que me dicta el corazón.

La crisis ministerial planteada por D. Eduardo Dato, patentiza el concepto que tiene de la dignidad quien hoy preside los consejos del Rey. D. Eduardo Dato, ha procedido tan noblemente, que si no se hubiese apoderado antes de la simpatía del pueblo español, la hubiera conquistado ahora.

Dato y su ministro de Hacienda—para el que todo elogio también resulta mezquino—, pudieron obtener un éxito clamoroso en la malograda operación financiera, como la hubieran obtenido gobernantes menos cuidadosos de la defensa del tesoro nacional. Con dádivas, conciliábulos de banqueros y plazo no corto en la negociación, Dato y Bugallal habrían podido ufanarse de un triunfo sagazmente preparado. Enemigos de farsas y astucias, enamorados tan sólo del honrado y limpio proceder, no se cuidaron de averiguar si á la sombra del empréstito se urdía una conjura contra el gobierno. Y la conjura—, si como afirman por ahí existió—, salió triunfante en el primer momento. Pero no contaban seguramente los conjurados, con que la segunda parte de la conjura fracasaría, por la sabia decisión del Rey.

Algunos de los prohombres que fueron consultados por el Monarca, respecto á la solución que debía darse á la crisis, hicieron declaraciones peregrinas á los repórteres. Aleteaba en ellas la hostilidad para D. Eduardo Dato.

El Conde de Romanones, á quien D. Antonio Maura no quiso suceder en la gobernación—, intentó bienquistarse ahora con sus adversarios de ayer, aconsejando se formara un gobierno de concentración conservadora. Y D. Antonio Maura, después de regalar á los periodistas con unas cuantas frases, acometió á sus antiguos colaboradores, diciendo desdeñoso: "Pienso, como antes, que este gobierno no debió existir. No soy de los que rectifican cada dos días." ¿Que no debió existir este gobierno? ¿Pues cuál hubiese querido D. Antonio Maura que se formara, el día que, agotada la situación liberal, el jefe de los conservadores se largó en el automóvil, sin preocuparse de abandonar á sus correligionarios? ¿Le habría parecido bien á D. Antonio Maura, que el Rey hubiese otorgado al Conde de Romanones el decreto de disolución de Cortes? "Yo no rectifico cada dos días." Estas palabras que ponen los repórteres en labios de D. Antonio Maura, no me resigno á creer fuesen pronunciadas. D. Antonio Maura, recordará que en Enero de 1913, los que le admirábamos entonces—y le seguimos admirando ahora, no obstante lamentar las ofuscaciones que padece su inteligencia—, yo, de los primeros, pedimos que rectificara. Y rectificó, si no en dos días, en escasas horas más. D. Antonio Maura, quería, seguramente, dar al olvido aquella rectificación. Los que como yo dieran la vida por el Soberano, quisieran olvidarla también, ya que no es posible destruir lo hecho. De no rectificar D. Antonio Maura en aquella ocasión, no veríamos hoy á los que se llaman mauristas, de bracero con carlistas, republicanos y cuantos miran rencorosamente á nuestro Rey. Otra frase de don Antonio Maura, saliendo de Palacio, fué: "Lo que hoy es mucho ruido y pocas nueces." ¿Mucho ruido? ¿Pero D. Antonio! Si en España, desde Octubre de 1913, no hay más ruido que el de las algaradas que provocan los muchachos mauristas!

He dicho unas cuantas verdades, modestas por ser mías, pero verdades al fin. La jefatura de D. Eduardo Dato—que predije constantemente en estas columnas desde el número de LA MONARQUÍA del 8 de Noviembre de 1913, hasta el de la semana última—justicieramente, patrióticamente, con alto concepto de lo que

conviene á España y al Trono, se acaba de proclamar por los conservadores. Ya verá D. Antonio Maura como el ruido de los mozos comienza á ceder, perdida toda esperanza. Y si es cierto que dijo al salir de Palacio, había pocas nueces, se habrá convencido de que gracias á Dato, Sánchez Toca, Besada, Bergamín y Sánchez Guerra—á estos dos últimos se debe la unión de hoy—, de nueces y energías hay abundante remesa en el partido liberal conservador.

Basta. Mis nervios, quieren descanso ya.

BENIGNO VARELA

NUESTRA SOBERANA Y LA BANDERA

Espléndido de sol y alegría, como si hasta el cielo se vistiese de gran gala para el solemne acto que iba á celebrarse, mostrábase Toledo desde las primeras horas de la mañana del día 26.

Los nuevos oficiales, con sus flamantes uniformes, destacando en sus mangas la ansiada estrella que simboliza su grado, dirigían sus pasos, llenos de legítima satisfacción, al Alcázar, un tiempo imperial morada de aquel glorioso Soberano, primero de los Carlos de España y quinto de Alemania, y muy luego cuna de la brillante oficialidad de «la Valerosa», y aun mejor dijéramos del Ejército, ya que allí se educaron todas las promociones de la extinguida Academia General, cuya restauración constituye hoy la aspiración de muchos.

Hoy, al recibir la nueva bandera que Su Majestad la Reina se dignó bordar, llena el alma de fe y el espíritu de nobles ideales, renuevan todos su juramento y se prometen que, así como la vieja bandera termina su historia sin la más leve mancilla, alcance la nueva el mismo y aun mayor honor.

El espontáneo y estruendoso «Viva la Reina!» en que prorumpieron los alumnos y cuantos asistían al acto, las aclamaciones de las señoras que desde las galerías vitoreaban, madres y hermanas de aquellos alumnos, demostraron hasta qué grado habían llegado al corazón de todos las palabras de la Reina y cuán exacta expresión del general sentir eran aquellas.

Los nutridos vítores que resonaron largo rato atestiguaban una compenetración tan grande entre el Ejército y los Monarcas, una corriente de amor tan profundo, que hacía pensar gratamente en nobles ideales.



S. M. la Reina entregando al Coronel de la Academia de Infantería D. Enrique Marzo la bandera donada por la Augusta Señora.

UN GRAN PRESTIGIO ESPAÑOL

El nombramiento del Sr. Sánchez de Toca es acogido con aplauso

Ejemplo elocuente de una vida consagrada al servicio de España y de la Monarquía.

LA DESIGNACION

El nombramiento estaba descontado. El propio Sr. Dato lo dijo á los periodistas. ¿Quién con mayores títulos que el Sr. Sánchez de Toca para presidir el Senado? Era imposible hallar otro que fuese tan universalmente acogido con aplauso, por todos los sectores de la política, como este insigne hombre público que lleva abillantando la política española desde hace años con su inteligente y honrada actuación.

La opinión y la Prensa ha recibido bien la designación. Los propios periódicos que se distinguen por su animadversión á la labor del Gobierno han considerado el nombramiento como un acierto del mismo y han enaltecido la personalidad del nuevo presidente.

El Sr. Sánchez de Toca es hombre de sólido talento y de gran cultura. En varias obras tiene acreditado su valer y su fama de publicista. Es, además, un orador elocuente que ha enaltecido siempre la tribuna del Senado en los debates que intervino, y que deja escritas bellísimas páginas, reflejo pálido de sus brillantísimas cualidades oratorias.

Y aun teniendo tales méritos todavía sobresaíle como político inteligente, de diáfana historia. Toda su labor, tan pulcra y atildada como la primera, enaltece más su personalidad. Y así puede decirse que el Sr. Sánchez de Toca no es sólo una gloria del partido conservador, sino uno de nuestros más firmes y positivos prestigios nacionales.

SU VIDA

Nació D. Joaquín Sánchez de Toca en Madrid, en Septiembre de 1852. Fué su padre el sabio doctor D. Melchor Sánchez de Toca y Sáenz Lobera, cuyos servicios á la Ciencia médica premiaron S. M. la Reina Doña Isabel II, concediéndole en 1866 el título de Marqués de Toca, que hoy lleva su hijo D. Pedro, contralmirante de la Armada, en la escala de reserva, casado con la marquesa de Somio.

El Sr. Sánchez de Toca estudió la carrera de Derecho, y desde muy joven se distinguió por sus condiciones de elocuente orador y temible polemista.

Por primera vez tomó asiento en el Congreso en las Cortes de 1884, como diputado por Sariñena (Zaragoza); representó después á los distritos de Tarancón (Cuenca) y de Vergara (Guipúzcoa).

En 1898 fué elegido senador por la Universidad de Sevilla, y por Real decreto de 21 de Abril de 1899, refrendado por el entonces presidente del Consejo, don Francisco Silvela, fué nombrado senador vitalicio.

Sus grandes méritos le llevaron á ocupar altos puestos en la política. El primer cargo que desempeñó fué la subsecretaría de Gobernación.

En 1898, y luego en 1907, desempeñó la alcaldía de Madrid. De su paso por el Ayuntamiento queda el recuerdo imborrable de grandes y provechosas iniciativas, de una actividad incansable y de una energía á prueba de contratiempos. Por todo ello ha sido uno de los mejores alcaldes que tuvo nuestra capital.

En 1899 fué vicepresidente del Senado, ministro de Agricultura en 1900, de Marina en 1902, de Gracia y Justicia en 1903, y comisario Regio del Canal de Isabel II en 1907. En todos estos cargos dió elocuentes pruebas de su iniciativa y de su gran inteligencia.

Pertenece á la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, en la que desempeña el cargo de tesorero, y es presidente de la Real Academia de Jurisprudencia. Es también presidente del Consejo de la Sociedad general Azucarera de España.

Casó muy joven con una bella dama de distinguida familia de Cuba: doña María Ballester y Bueno.

De este matrimonio nacieron dos hijos: D. Joaquín (fallecido hace dos años), que

fué diputado á Cortes, y contrajo matrimonio con una hija de los condes de Giraldely, y doña María, casada con el marqués de Lema, actual ministro de Estado.

Su espíritu de luchador sufrió un golpe

sagrada, que brilla con luz propia merced á su talento y á su poderosa mentalidad.

Su vida es un ejemplo elocuente para la generación de hoy, para todos los que anhelamos ser útiles á nuestra Patria y á nuestro Rey, defendiéndolos siempre con abnegaciones y sacrificios que nunca pueden ser estériles á la causa del orden y á los ideales que, en su esencia, nos son comunes.

Ha tenido un eficazísimo colaborador en su inteligente secretario D. Francisco Martínez Avial.

SUS OBRAS

Los señores de Sánchez de Toca poseen en el Salón del Prado el hotel que frente á la fuente de las Cuatro Estaciones hizo construir el banquero Sr. Retortillo, primer marqués de Almaraz.



El ilustre Presidente del Senado, D. Joaquín Sánchez de Toca, con su Secretario, el Diputado á Cortes, D. Francisco Martínez Avial.
(Fot. hecha para LA MONARQUÍA, por Amador).

Palabras de Sánchez de Toca.

Europa atraviesa ahora la crisis más honda de cuantas ha experimentado en las vicisitudes de su dinámica internacional. En ninguna efeméride de la era moderna resultaron para ella más en suspenso el derecho de gentes y el internacional de los tratados. Y respecto á los desenlaces para la ponderación del equilibrio futuro en términos que dignifiquen la ética del derecho público, no corresponde en este momento más que repetir las mismas palabras con que contestaba Pitt al representante del Emperador Alejandro de Prusia, inquiriéndole con impaciencia sobre la futura reorganización de Europa, después de redimida del yugo napoleónico:—«El pacto general del equilibrio futuro, replicaba el gran ministro británico, es contingencia venidera á convenir según los sucesos».

rudísimo con el fallecimiento de su hijo, á quien quería entrañablemente y de cuya pérdida sólo pudo mitigarle el profundo sentimiento consoador que emerge de la religión cristiana. En aquellos días tristes y crudos para su corazón de padre, se patentaron las grandes simpatías y los innumerables afectos que ha ido sembrando por la vida.

Su conducta inmaculada y su abnegación, puesta á prueba en cada momento, han forjado la base de su reputación con-

Hombre de fortuna, de envidiable posición, pudo el Sr. Sánchez de Toca gozar descansadamente los regalos de la vida, sin preocupaciones de ninguna clase y sin dejar por eso de alcanzar en la vida política un puesto distinguido. Lejos de eso, el Sr. Sánchez de Toca, amante como pocos del trabajo, deseoso de co-operar por todos los medios al enaltecimiento de su Patria, ha vivido constantemente consagrado al estudio, y sólo muy pocas veces abandonaba su mesa de

trabajo, como no fuera para llevar su actividad y su inteligencia al Parlamento y á los cargos con que fué honrado.

De estos continuados estudios, de esta provechosa labor, nunca interrumpida, han sido fruto muchas excelentes obras, que han dado á su autor sólida reputación de escritor cultísimo.

A los diez y ocho años publicó el señor Sánchez de Toca su primera obra, *El matrimonio*, un notable estudio, del cual dió un ilustre escritor que hasta entonces no se había publicado en España estudio sobre el matrimonio hecho con tanta profundidad y tino.

Más adelante publicó sus *Ensayos sobre religión y política*, obra que comprende ocho interesantísimos estudios sobre importantes cuestiones, en los cuales resplandecían, á la vez que el talento del escritor, una exquisita prudencia y un buen sentido político, poco común en la época en que salió á luz.

Otras obras del Sr. Sánchez de Toca fueron sus estudios *Católicos y conservadores*, *El régimen parlamentario y el sufragio universal*, *El congreso católico y la libertad de enseñanza*, *La libertad de enseñanza y la Universidad de Oñate*, *Del gobierno en el régimen antiguo*, un estudio crítico de la obra del Sr. Silvela *Felipe IV y Sor María de Agreila*, una importante obra sobre Bancos de emisión y descuento, publicada recientemente, y algunos estudios más, que vieron la luz en libros, revistas y periódicos.

De su competencia en cuestiones financieras dió pruebas fehacientes no sólo en sus campañas del Parlamento, sino en su obra *El oro, la plata y los cambios*, y otros varios estudios.

Con la pluma acreditó el Sr. Sánchez de Toca la renombreada justa que alcanzara en la tribuna parlamentaria y en el difícil desempeño de los cargos que confiaron á su gestión hábil é inteligente.

EL PORVENIR

El Sr. Sánchez de Toca obtiene enseñanzas de la guerra actual. En el alma de las multitudes encuentra él la raíz principal para la conquista de su porvenir.

—La voluntad sobre todo—exclama el gran político conservador, al que debemos tanta gratitud por habernos concedido el honor, al nacer LA MONARQUÍA, de figurar entre nuestros colaboradores ilustres.

Y á su pueblo, á su Patria, ofrecemos el ejemplo de su vida, que es un desgrane constante de actos que tuvieron su iniciación en la voluntad.

Bueno es que el pueblo quiera; bueno que desee ser, que aspire á reconstruirse; pero no es menos necesario para ello el concurso de directores inteligentes y guías directos. Afortunadamente, en España éstos no faltan. Su cantera es inagotable, y de ella salió el Sr. Sánchez de Toca para iluminar á la nación con los destellos poderosos de sus grandes facultades.

La opinión le conoce, y por eso acogió su nombramiento con general aplauso, viendo en ello el tributo de justicia merecido al hombre que por su patriotismo y por su cultura era acreedor á ser en todo momento difícil un ecuaníme consejero de la Corona y un defensor de la prosperidad y de los derechos de nuestra querida España.

Palabras del Sr. Echegaray hablando del jefe de los conservadores.

El insigne D. José Echegaray, ex ministro liberal de buena cepa, dió ha pocos días, hablando de D. Eduardo Dato:

«Nos encontramos ante la alcoba de un moribundo. El silencio, un silencio absoluto es lo que más conviene. Una palabra imprudente, un ruido, hasta un sollozo, podría ser fatal. Silencio. Silencio en todos y para todo; silencio es hoy, debe ser hoy, la fórmula de salvación nacional.

¡El empréstito! Habría que decir del mismo lo que decía de los españoles la Constitución de 1812: que habrían de ser justos y benéficos.

¿Se equivocó con el empréstito el señor Dato? No lo sé; pero ¡aunque así fuera!... ¿Recordará «El alcalde de Zalamea»? Pe

dro Crespo conoce la deshonra de su hija. Manda llamar al capitán, que se resiste á reparar la falta, y en tal punto, con muchísimo respeto, le manda ahorcar. Los nobles piden justicia al Rey. Cortarle la cabeza, fuera bueno; pero ahorcarle, era mancillar á un militar. Felipe II, después de escuchar, les dice:

«¿Qué importa yerre en lo menos aquel que acertó en lo más?»
Eso hizo el Sr. Dato. En gracia á su gestión, puede perdonarse la equivocación, si la hubo.»

El Sr. Echegaray agregó:
«Diga usted esto, dígallo. Yo no soy conservador, ni lo he sido nunca, ni trato más que muy superficialmente al presidente del Consejo. Pues bien: creo que los españoles le debemos gran consideración, respeto y gratitud. Digo más: creo que el Sr. Dato, en pleno incendio europeo, ha prestado un inmenso servicio á la Patria.»

La Familia Real.

Los Reyes en La Granja.

El domingo, á las diez, se dijo en la capilla del Alcázar una misa, á la que asistió toda la Real familia y el personal palatino. Ofició el obispo de Segovia.

Después de la misa, los Reyes, la princesa de Salm-Salm, la condesa del Puerto, la de San Carlos, el duque de Santo Mauro y otras personalidades se trasladaron en automóvil á la Academia de Segovia.

Los Reyes y el séquito regresaron á La Granja cerca de las dos de la tarde.

A las cinco corrieron las fuentes; los Reyes y la princesa de Salm-Salm pasearon por los jardines.

La Reina Doña Victoria dió el lunes por la mañana un largo paseo á caballo por los jardines y por la carretera de Bainsain. La acompañaban dos caballeros.

La princesa de Salm-Salm fué por la tarde á visitar el monasterio de El Escorial, acompañada de la Reina, la duquesa de Santo Mauro y el duque de San Carlos.

Ayer mañana los Reyes y sus augustos hijos pasearon por los jardines.

Se hicieron diversas fotografías del Príncipe de Asturias, con un uniforme de Lanceros y á caballo.

Hoy sábado se inaugurará, con asistencia de los Reyes, el Tiro de Pichón de Robledo.

Los viajes del Rey.

El lunes por la mañana llegó á Madrid Don Alfonso, despachando inmediatamente con el jefe del Gobierno.

Por la tarde, á las seis, salió Su Majestad de la finca de los condes de Gavia en San Fernando del Jarama, para regresar á La Granja.

Por la carretera de Vicálvaro se dirigió el automóvil regio á tomar la carretera general.

A las siete y cinco pasó S. M. por la Ciudad Lineal.

El martes, S. M. el Rey y la princesa de Salm-Salm tomaron el té en El Pardo con los infantes Doña Beatriz y Don Alfonso.

A las seis y cuarto llegaron á Madrid las augustas personas.

El Rey, los Infantes y el jefe del Gobierno fueron á la estación á despedir á la princesa de Salm-Salm, que salió para Algeciras en el expreso de Andalucía.

Su Majestad el Rey, después de despa- char el miércoles con los ministros de Guerra y Marina, recibió la visita de los Infantes Doña Luisa y D. Carlos, que salieron el jueves por la tarde para El Sardinero.

A las doce en punto marchó el Monarca con dirección á La Granja, guiando su automóvil. Iba en el mismo coche el Príncipe D. Raniero de Borbón.

Al automóvil del Soberano seguía otro, ocupado por el general Aznar y el marqués de Nájera.

La Infanta Isabel.

S. A. R. la Infanta Doña Isabel emprenderá el próximo lunes su viaje en automóvil á Valladolid, León y Asturias.

Otras notas.

El Infante D. Alfonso de Orleans y su augusta familia permanecerán aún unos días en El Pardo.

En breve marcharán á Fuenterrabía Sus Altezas el Infante D. Fernando y la duquesa de Talavera.

Adhesiones á D. Eduardo Dato

Entre las infinitas que ha recibido el señor Dato en los últimos días, figura la de D. Juan Bautista Pérez, de Montilla, el cual dice en su carta:

«Felicitó á V. E. efusivamente por haberle ratificado el R. y (q. D. g.) su confianza, de la cual se derivan muchos bienes, entre los cuales considero el mayor no intervenir en la contienda europea, á la que no nos impulsa ni la legendaria hidalguía española, ni nuestros intereses, que deben sólo aunar-se para reconstituir la querida Patria.»

de montaña y un grupo de ametralladoras se movieron combinadamente con tal oportunidad y acierto, que impidieron que el enemigo hiciese gran resistencia, como lo intentó en las primeras horas, en las cuales se sostuvo un fuego muy intenso, que produjo á los moros buen número de bajas, obligándoles á retirarse.

Por nuestra parte tuvimos tres heridos, pertenecientes á las fuerzas regulares indígenas; distinguiéndose en el combate la «mía» de la Condesa, que, creada hace poco, se batía por primera vez.

A las cinco de la tarde quedaba en buenas condiciones de defensa la nueva posición y

por cinco bandidos que, emboscados, esperaban el paso de la pequeña columna.

Los disparos no produjeron, afortunadamente, efecto alguno; la agresión fué rápidamente contestada, haciendo á los agresores un muerto y tres prisioneros, dos de éstos gravemente heridos, y logró escapar solamente uno de los bandidos.

Se los cogieron un fusil, dos carabinas, una pistola browning y dos gummies.

Según parece, la emboscada estaba preparada para sorprender el paso de ganados y de los arrieros y robarles.

El bravo general ha recibido con esta ocasión muestras inequívocas de simpatía y afecto por haber resultado ileso.

Aprovechando la estancia del delegado de Fomento en Alcázar, se ha inaugurado un puente sobre el río Mehasen, construido por la segunda compañía de Zapadores bajo la dirección del capitán de Ingenieros señor Paul.

Sigue comentándose muy favorablemente para el comandante general de Melilla la disolución de la jarca, efectuada sin que haya intentado el menor ataque contra nuestras fuerzas, caso extraordinario que ocurre por primera vez.

En ella había moros de poblados muy apartados y de los que se juzgan más guerreros y bravos, y bastantes procedentes del campo de Alhucemas. Unos y otros, al tornar á sus aduares, llevan á ellos la idea de su impotencia para luchar con España y del engaño de que han sido víctimas por quienes les aseguraron lo contrario. Ello ha de redundar en beneficio de la política de penetración pacífica que tan acertadamente practica el general Jordana, cuyo prestigio personal crece entre los cabileños, y á él se debe el rescate del soldado del regimiento de Saboya Francisco Pérez Martínez y del de Caballería de Taxdirt Vicente Chacón, que cayó herido en una pierna cargando en las inmediaciones del Kert y quedó prisionero hará un año.

Melquíades Alvarez.

Anoche, en el correo de Galicia, salió para Gijón, donde pasará el verano, el ilustre jefe de los reformistas.

El Sr. Alvarez fué despedido por numerosos amigos políticos y particulares.

BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA

Este Banco pone en conocimiento del público que hasta nuevo acuerdo registrará el siguiente interés para la pignoriación de valores:

3,75 por 100 en la de cédulas hipotecarias que no exceda de 5.000 pesetas;
4 por 100 en la de cédulas hipotecarias que pase de 5.000 pesetas;
4,25 por 100 en la de fondos públicos; y

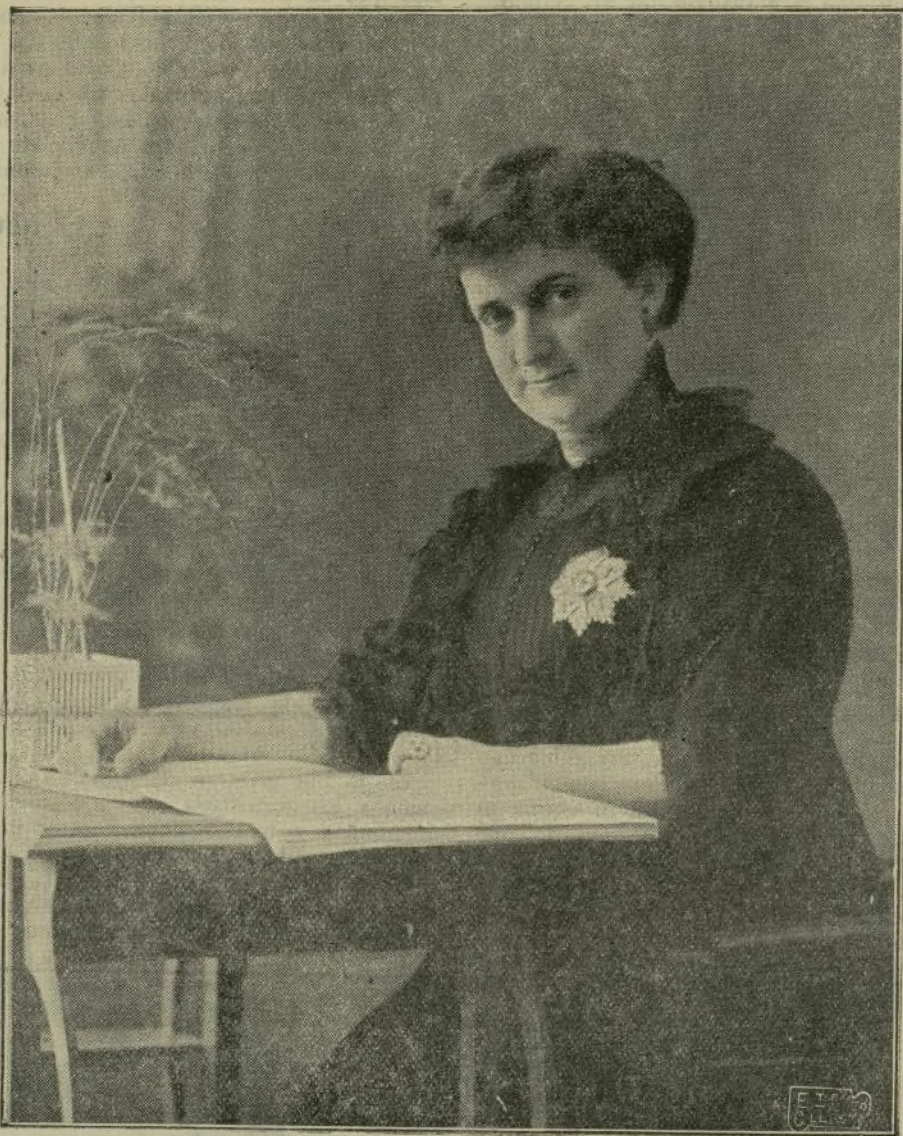
4,50 por 100 en la de valores industriales designados por el Consejo.

En las pignoriaciones expresadas concederá hasta el 90 por 100 sobre sus cédulas hipotecarias y las Obligaciones del Tesoro.

Madrid, 26 de Junio de 1915.—El Secretario, Juan Mallá y Jaqueto.

Por exceso de original, no publicamos la crónica de Jean de Ardouin. En el próximo número se insertará también la primera de las informaciones veraniegas de Antonio Albalade, desde San Sebastián. Se titulará: «Varios franceses tienen su tertulia en el Boulevard». También publicaremos un interesantísimo artículo de Marie Tassin, aristocrática y linda enfermera de Rouen.

Españolas que glorifican á la raza.



Excma. Sra. Condesa de Hornachuelos, que pide la paz europea en el libro de LA MONARQUIA.

Como mujer española y madre, pido al Altísimo esa paz que tanto deseamos, para que dejen de derramar lágrimas, tantas madres y esposas. ¡Virgen del Pilar, óyeme!

La Condesa de Hornachuelos.

(De la próxima 2.ª edición del libro «Las Damas españolas, piden la paz».)

España en el Rif.

Terminó la semana anterior con una operación militar realizada felizmente en la Comandancia general de Ceuta por el general Milans del Bosch, que la venía preparando con el mayor sigilo y cuidado, y á la que coadyuvó el de brigada Sánchez Manjón.

Consistió la operación indicada en ocupar una importante posición que, por dominar el fondo del Valle Negro y el poblado de Haydra, evitará, una vez en poder nuestro, que esa zona continúe siendo refugio, como lo era, de fuertes núcleos de moros rebeldes.

Tres columnas de fuerzas indígenas y de Infantería, otra de Caballería, una batería

el general Milans del Bosch dispuso el repliegue de las fuerzas sobrantes, que regresaron á sus puestos sin ser hostilizadas.

El bizarro general y antiguo ayudante de S. M. el Rey se mostraba muy satisfecho del resultado obtenido y, como las fuerzas que tomaron parte en la operación, recibió muchas felicitaciones.

Por noticias recibidas en estos días, se ha sabido que el general Fernández Silvestre fué objeto de un atentado hace dos semanas, con ocasión de revistar las posiciones de Buix, Bujás, Zoco el Had y otras.

En el camino de Buix y Bujás, después de pasar el río Haref, fueron el general y su escolta blanco de unos disparos hechos

LO QUE ANUNCIAMOS EN "LA MONARQUÍA" DESDE EL 8 DE NOVIEMBRE DE 1913 HASTA EL NÚMERO DE LA SEMANA ÚLTIMA, SE CONFIRMÓ

D. Eduardo Dato, á pesar de todas las intrigas, es proclamado jefe del partido conservador, con el aplauso de todos los españoles que veneran á la Patria y al Rey.

La concentración conservadora.

Con motivo de la última crisis se habló de que el Sr. Dato debía intentar la formación de un Gabinete de concentración conservadora. Ello quería significar que en el actual partido, y singularmente en el Ministerio, no estaban representadas todas las tendencias y todos los matices que dan realce y vigor á este gran partido político.

Sin embargo, nada más lejos de la realidad. Todas las orientaciones que dieron ciencia y forma al partido que acudió Cánovas del Castillo, todas tienen su fe de vida y la parte proporcional que su tradición histórica reclama.

De la política de Cánovas, de la política de Silvela, de la política de Villaverde hay en la situación actual autorizadas representaciones. Los antiguos canovistas que cimentaron el partido junto al ilustre estadista y laboraron con tanto acierto por la Patria, su representación tienen en el Gobierno. Heredero del matiz silvelista puede llamarse el señor Dato, que tantos años estuvo ligado espiritualmente con aquel político sutil y eminente. Igual ocurre con la tradición inquieta y viril de Romero Robledo, con la que legó un prestigio tan ilustre como el general Azcárraga, con la autorizada y vigorosa que da la personalidad relevante del Sr. Sánchez de Toca y con la enérgica y acentuada del insigne Villaverde.

¿Qué tendencia histórica, cabe preguntar, ó netamente conservadora falta en este Gobierno? Pues que, si el partido liberal-conservador celebrase una asam-

blea nacional, ¿no se verían en ella y estrecharían su mano los mismos hombres que gloriosamente vienen sirviendo á la Patria y á la Monarquía desde la Restauración?

Hoy, con la elevación del Sr. Sánchez de Toca á la presidencia de la Alta marea y la permanencia de los Sres. Dato y Besada en los otros dos puestos cumbres de la política y de la nación, puede decirse sin temor al yerro que las más altas estirpes del partido conservador, unidas, compenetradas, fundidas espiritualmente, han aglutinado el gran partido en los momentos críticos que pudo ser fácil una disgregación de fuerzas.

El viejo partido conservador sigue su ruta, su marcha de abnegaciones al lado de la Corona, sirviendo á la Patria, acomodándose al espíritu moderno de los tiempos, que demandan una mayor ductilidad en el régimen de los pueblos. Decir que fuera de esta gran agrupación queda algún matiz es formular un agravio á la razón y proclamar á todas luces algo injusto. Las personas que se han desligado de estos compromisos políticos con el partido, con ser muy notables, no significan raíz alguna conservadora, ni ofrecen tampoco una modalidad persistente que pueda correr parejas con las apuntadas.

En resumen, el partido conservador histórico, está integrado en todas sus facetas por los hombres que hoy gobiernan á España; la vieja bandera que tremolaron los grandes caudillos inculcaba la sostiene el Sr. Dato, y los hombres que alentaron y fortificaron la política conservadora desde la Restauración agrupados están en su torno para seguir la trayectoria moral que su deber de patrio-

tas les señala al lado del Trono, de nuestro Monarca D. Alfonso XIII.

Por eso es notoriamente injusto hablar de nuevas fusiones ó concentraciones. El partido está organizado; tiene su jefe. Los que se estimen conservadores, con el criterio radical del partido, ya conocen su deber: formar en las filas y seguir al Sr. Dato; y de lo contrario, se dará pie para que sus actitudes no se interpreten como diferencias ideológicas, sino que se coticen en el bajo terreno de las ambiciones y de los medros personales.

El acto.

Como ya se había anunciado, el miércoles tuvo efecto la consagración de la jefatura del Sr. Dato en el partido liberal-conservador.

Los salones del Círculo estaban cuajados de numerosos amigos del presidente, que habían acudido á rendirle este homenaje de simpatía y de devoción políticas.

A la hora anunciada ocupó la presidencia el Sr. Dato, oyéndose al entrar en el salón una entusiasta salva de aplausos.

A su derecha tomó asiento el Sr. Sánchez de Toca, y á su izquierda, el señor González Besada.

Junto con tan ilustres personalidades se veía en la presidencia á los otros miembros de la Junta directiva del Círculo Liberal-Conservador.

En la fila primera de sillones tomaron asiento los ministros, los gobernadores de Madrid y de Barcelona y otros insignes conservadores.

El salón estaba completamente atestado, y en las puertas y pasillos se agolpaban, estrujándose, los muchísimos que

no pudieron penetrar en el salón de actos.

Hecho el silencio, el secretario del Círculo, Sr. Molina y Molina, dió cuenta, al leer el acta, de la forma cómo se



Momento solemne de proclamación jefe del partido conservador.

Fot. hecha para LA MONARQUÍA, por Amador.

hizo el nombramiento de la nueva Junta directiva, subrayándolo en el acto el partido en masa con una ovación entusiasta y prolongada.

El señor Besada.

Acto seguido se levantó el presidente del Congreso, D. Augusto González de Besada, que fué saludado con grandes aplausos.

En su discurso, breve, fogoso y alentador, exaltó la figura del Sr. Dato como jefe del partido liberal-conservador, expresando que no podía extrañar á nadie que al reunirse el partido por vez primera, luego de la crisis de Octubre de 1913, sea él quien lleve la voz de los representantes en Cortes y de los representados.

Razonó su criterio de la jefatura del Sr. Dato, diciendo que en el partido conservador, cuando la Corona otorga el Poder á un hombre determinado, se sobreentiende que lo unge con el galardón de jefe del partido.

Y mucho más se afirma ello cuando al entregarle el Poder se le da también el decreto de disolución, implicando un vínculo que se estrecha con los lazos del cariño y del afecto general.

Se disolvieron las Cortes, y tanto la Prensa del partido como el partido mismo comenzó á señalarle como el director de esta agrupación política, siempre grande y siempre dispuesta al sacrificio por la Patria y por el Rey.

El Sr. Dato se había hecho acreedor á la jefatura por todos estos motivos, por su actuación gubernamental, además, en

lo que debe ser la organización del partido, concentrándolo en una disciplina férrea, militar, que imponga á todos, en sí mismo, un acallamiento de lícitos estímulos, de nobles ambiciones, de im-

bles, y que en otros órdenes de la vida llegó á convertirse en filial por la gran admiración que sentía hacia el patriota inmarcescible.

Habló luego de la aclamación hecha á la jefatura del Sr. Dato, afirmando que estaba en la mente de todos, y que él no balbució nunca en prestar su ayuda incondicional al Gobierno, no sólo por afectos personales al presidente del Consejo, de ministros, sino también por la creencia firme que abrigaba sobre el deber ineludible de tal cooperación en los momentos difíciles que está atravesando la Patria.

Sobre este punto hizo unas observaciones elocuentísimas patentizando que en todos los países, lo mismo en los beligerantes que en los neutrales, ha habido una tregua en las luchas políticas, una suspensión de hostilidades en los partidos extremos, para atender á problemas de un más alto interés nacional.

Nosotros los españoles debemos hacer lo mismo, fortaleciendo la acción del Gobierno, para que todas las energías se encaminen á una acertada dirección de los intereses públicos que sea provechosa para la Patria.

Recogió á continuación las palabras elocuentes del Sr. Besada, añadiendo que no tenía nada que reparar en ellas, sino suscribirlas por entero, haciendo un llamamiento entusiasta á esas fuerzas que se alejaron voluntariamente de la casa solariega.

Y hechas estas afirmaciones, pasó á resaltar lo que el llamado veredicto plebiscitario del espíritu público; es decir, coincidencia de todas las opiniones que fueron á aconsejar á S. M. con motivo de la última crisis.

En ello notó el Sr. Sánchez de Toca tres puntos fundamentales y coincidentes.

El primero de ellos ha sido el reconocimiento de todos los hombres públicos sobre la necesidad de que el Sr. Dato continúe al frente del Gobierno, dado el peligro que entrañan las actuales circunstancias.

El segundo, el reconocimiento á su vez de que todas las fuerzas gubernamentales, y singularmente las conservadoras, se agrupen á impulsos del deber en torno á la figura del Sr. Dato, olvidando cuanto las separa accidentalmente en el día de hoy.

Y el tercero y más importante de los puntos es el reconocimiento de la neutralidad, tal como la entiende el Sr. Dato; es decir, la neutralidad actual, que se distingue de otros matices de la neutralidad.

(Grandes aplausos acogieron esta maravillosa consecuencia política que el señor Sánchez de Toca obtiene de la última crisis.)

Continuó el presidente del Senado razonando este concepto, manifestando que es necesario inspirar confianza al país en este punto de la neutralidad, ya que lo anhelado no es la expresión del vocablo, sino la fe en que se piensa rectamente.

La neutralidad es cosa muy delicada, porque no sólo hay que atender al concepto jurídico de ella, sino á lo que importa á España, y hablar de neutralidad para matizarla con sentimientos de odio, es causar grave lesión á los intereses de la Patria.

Todos han venido á declarar que en el Gobierno había una ponderación de espíritu necesaria al mantenimiento de

la neutralidad en su sentido de paz y de orden interior, de tranquilidad para desterrar cuanto pueda significar odio ó animadversión hacia alguna nación beligerante.

Por eso, mientras el Gabinete exista presidido por el Sr. Dato, la neutralidad seguirá afirmada en igual sentido pacifista. Este fué el resultado del veredicto plebiscitario del espíritu público.

Y terminó diciendo que si tienen importancia las aclamaciones del partido, no la tiene menor las afirmaciones que se desprenden de esa coincidencia de opiniones á raíz de la última crisis, y que en verdad fueron las que legítimamente exaltaron al Sr. Dato hacia la jefatura del partido liberal-conservador.

El Sr. Sánchez de Toca, que fué muy aplaudido en diversas partes de su discurso, escuchó al terminar una prolongada y entusiasta salva de aplausos.

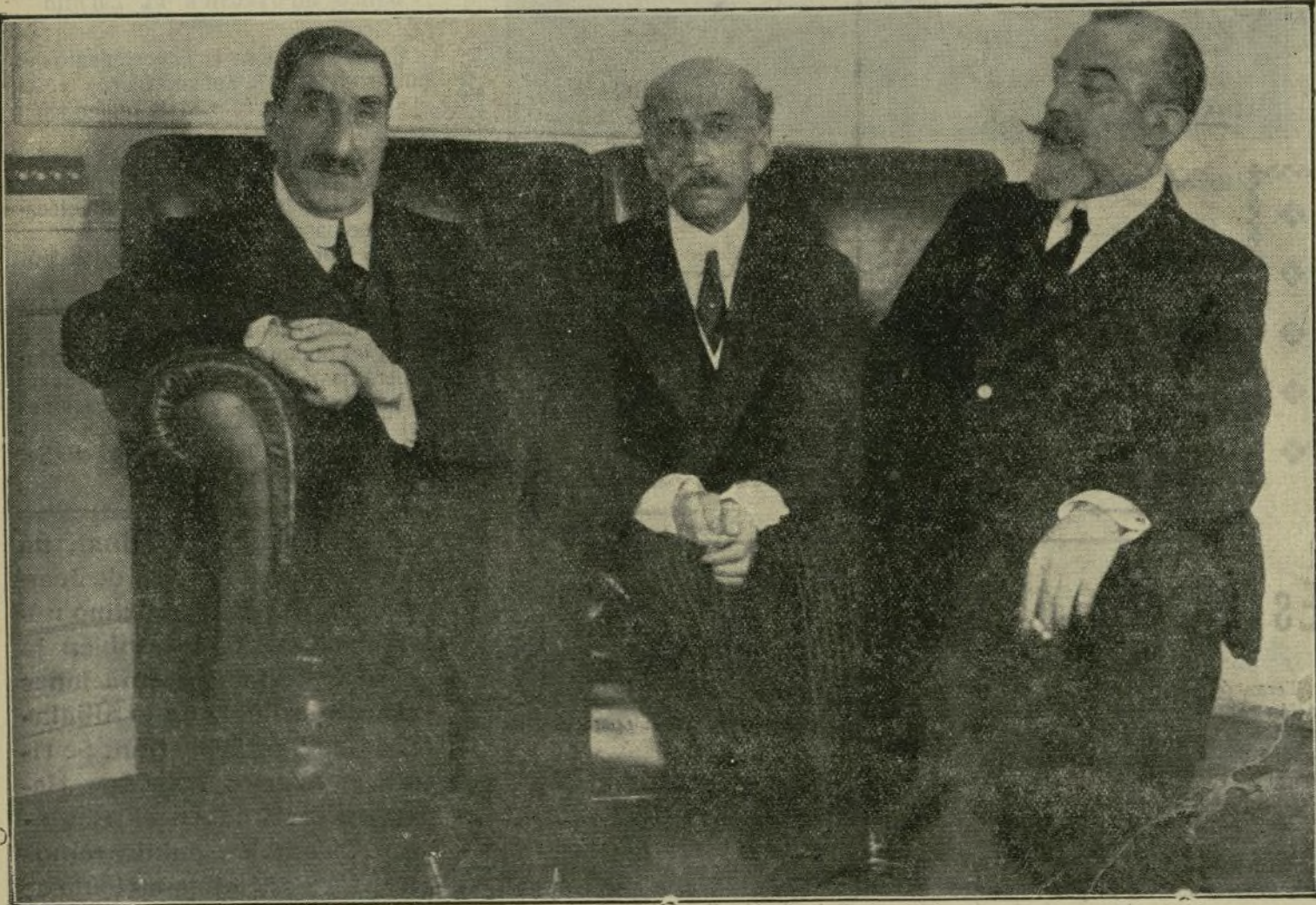
El discurso del señor Dato.

Seguidamente púsose en pie el jefe del partido, y todos los presentes prorrumpieron en larga y calurosa ovación, con vivas á su persona y á su jefatura.

El Sr. Dato, emocionadísimo, escuchó aquella explosión de entusiasmo, y cuando se hizo el silencio pronunció el siguiente discurso, que taquígráficamente reproducimos:

Acepta la jefatura.

«Queridos amigos y correligionarios: Las nobles y elocuentísimas palabras que acaban de pronunciar los Sres. González Besada y Sánchez de Toca; el ardoroso aplauso con que habéis acogido mi pre-



D. Eduardo Dato, D. Augusto González Besada y D. Joaquín Sánchez de Toca, presidentes del Consejo, Congreso y Senado momentos antes de ser proclamado el primero jefe del partido conservador.

Fot. hecha para LA MONARQUÍA, por Amador.



El Ministro de la Gobernación D. José Sánchez Guerra y el ex Ministro de Instrucción pública D. Francisco Bergamín, á cuya noble labor de patriotas y dinásticos fieles debe el partido conservador la unión y fortaleza de ahora.

Fot. hecha para LA MONARQUÍA, por Amador.

sencia: el alto é insigne honor que me otorgasteis eligiéndome para presidir este Círculo, al que yo pertenezco desde hace ya más de treinta años; el apoyo constante, cariñoso, entusiasta, que me venís prestando desde Octubre de 1913; la molestia que muchos de vosotros os habéis impuesto viniendo á Madrid en esta época del año con el exclusivo objeto de dar mayor relieve al acto que celebramos aquí, aportando á él los prestigios de vuestras personas y el brillo de vuestros nombres; todo eso me conmueve y emociona hasta el punto de que no sé si tendré la fortuna de coordinar unas cuantas frases que sirvan para expresar la gratitud honda, intensa, inextinguible de que me encuentro poseído. (Muestras de aprobación.)

Creo firmemente que todos os equivocáis al juzgar mis aptitudes y mis servicios. Las palabras, los elogios de los ilustres presidentes de ambas Cámaras, tengo plena conciencia de no merecerlos; son, en cuanto á mi gestión y mis aptitudes, un juicio nacido de su amistad; y, en cambio, para los compañeros que me prestan su concurso en el Gobierno desde que éste fué constituido, para las mayorías parlamentarias que nos apoyan en una y otra Cámara, para el partido que nos ayuda también en los organismos provinciales y locales, son actos de verdadera justicia, porque á vosotros, en realidad, os corresponden los éxitos que, á pesar de nuestra modestia, hemos de reconocer en nuestra gestión. (Muy bien.)

Tiene el partido liberal-conservador grandes inteligencias, hombres de inmensa autoridad moral; está animado siempre de un espíritu de abnegación y de sacrificio; se caracteriza por un amor ardiente á nuestro querido Soberano y al pueblo español, y por esas condiciones ha prestado inmensos servicios á la Patria y espero que seguirá prestándolos en lo porvenir. Soy yo el menos indicado para ocupar entre vosotros el primer puesto; pero lo habéis querido, y yo sólo puedo decir: Señores, sea; cúmplase la voluntad del partido. (Grandes y prolongados aplausos. Muchas voces: ¡Viva el jefe! ¡Viva Dato!)

Al entrar aquí esta tarde he hecho ya el sacrificio de mi tranquilidad, de mis pequeñas comodidades, de mi profesión, de mi salud y de mi vida. (Muy bien, muy bien. ¡Bravo!) Todo eso vale poco; pero, señores, es lo único que depende de la voluntad y es la única ofrenda con que yo pueda corresponder á vuestra confianza. (Estruendosos aplausos.)

Piadoso homenaje.

Y no hablemos más de mi modesta persona. Antes de someteros, muy sobriamente, algunas consideraciones de carácter político que estimo inexcusables en este acto, permitidme que, interpretando el sentimiento de todos, tribute un homenaje de piadoso respeto y sincero cariño á aquellos queridos amigos y compañeros que, en el corto espacio transcurrido desde que las Cámaras suspendieron sus sesiones, nos han sido arrebatados por la muerte. (Muy bien.)

El insigne general Azcárraga, uno de los más grandes prestigios de la política española, una de las más grandes figuras del partido liberal-conservador; hombre que consagró su vida entera al servicio de la Patria y de la Monarquía, elevándose por derecho propio hasta las más altas cumbres de la milicia y de la gobernación del Estado, bajó al sepulcro sin dejar tras de sí ni un odio, ni un agravio, ni una enemistad, rodeado de la admiración, del respeto y del cariño del país entero y dejando entre nosotros un hueco que jamás podrá llenarse. (Muy bien.)

Detrás de él, el Sr. Lázaro, ilustre y queridísimo jefe de los conservadores valencianos; el bondadoso y prestigioso señor López Amigo, que dirigía á los conservadores de la provincia de Córdoba; el inteligente y caballeroso barón del Castillo de Chirel, y no hace aún cuarenta y ocho horas, el joven y distinguido diputado Sr. Zarandona, que por su inteligencia, por su cultura y por su palabra era para nosotros una grata esperanza. (Aplausos.)

Todos nos dejan el recuerdo de sus virtudes, el ejemplo de sus sacrificios por el país y al mismo tiempo un motivo de

legítimo orgullo, porque todos esos hombres militaban en las filas de este gran partido. (Aplausos.)

Las jefaturas y sus disidencias.

Han coincidido, como no podía menos de suceder, el Sr. González Besada y el Sr. Sánchez de Toca en una afirmación que, aun cuando ellos no la hubiesen hecho, ante la realidad que aquí contemplamos sería para todos evidente: la unidad, la cohesión del partido liberal-conservador. Cuando se nos pide, sin duda por alguien que habrá de ello menester, que nosotros busquemos concentraciones, si se nos quiere significar que no tenemos aquellos elementos constitutivos y orgánicos indispensables para responder á la confianza del Rey y del país, se dice algo que es notoriamente inexacto. (Muy bien.) Jamás todos los hombres que piensan lo mismo han coincidido dentro de un partido, y la propia historia del partido liberal-conservador nos muestra repetidamente que, al cambiar de dirección, no todos los que le integraban han permanecido sometidos á la que nuevamente se constituía.

Cuando el insigne y glorioso D. Antonio Cánovas del Castillo fué proclamado jefe de la agrupación conservadora se separaron de él algunos respetables elementos procedentes del partido moderado que con él habían constituido aquel memorable partido que en el período revolucionario se llamó alfonsino. Más tarde, al proclamarse la jefatura del inolvidable D. Francisco Silvela, quedaron fuera del partido y de su organización conservadores tan conspicuos, entre otros, como los Sres. Romero Robledo y duque de Tetuán y los senadores, diputados y elementos que ellos acudillaban.

¿Qué más? Cuando nosotros proclamamos jefe á D. Antonio Maura, á quien siempre recordará con respeto y con cariño (Muy bien.), se separaron por el momento de aquella organización elementos tan respetables como el Sr. Besada, el Sr. Bugallal, el señor conde de Esteban Collantes, el Sr. Romero Robledo y otros que ahora no recuerdo, y á nadie se le ocurrió jamás que el partido liberal-conservador, acudillado por Cánovas, Silvela y Maura, ni en la oposición ni en el Gobierno necesitase concentraciones para cumplir su cometido. (Muy bien.)

Ahora bien; todos participamos, como resulta de las palabras de los señores presidentes de las Cámaras y ha de resultar de las mías, en el mismo deseo de que aquellos hombres políticos que coincidan con nuestro modo de pensar y que tengan confianza en nuestra organización vengán aquí á prestarnos el concurso de su poderosa inteligencia. Todos serán recibidos con los brazos abiertos, incluso aquellos que en la vida ardorosa de la política nos combatieron, y aun aquellos que nos agraviaron. (Muy bien, muy bien.) Sabemos nosotros olvidar los agravios, y estamos, señores, en circunstancias tales, que se necesita el concurso de todos para hacerlas frente; que á todos se imponga una noble abnegación, y á los que gobiernan ó dirigen fuerzas políticas, una consumada prudencia. (Aplausos.)

Labor realizada.

Llevamos al frente de los destinos públicos cerca de dos años. En ese tiempo hemos salvado muchos obstáculos, vencido graves dificultades, obtenido resultados satisfactorios. Lo hemos hecho con el concurso de todos. Decía muy bien el Sr. Sánchez de Toca, que por especie de intuición, por un sentido de conservación, por una comunidad de intereses, el pueblo español se ha unido moralmente y muchas banderas están arrolladas, pensando sólo en que el Gobierno que representa á España en estos difíciles momentos necesita de todos los concursos.

El país, al producirse la pavorosa conflagración europea, conservó, afortunadamente, su serenidad. Problemas tan graves como la crisis del trabajo, acentuada con la repatriación de más de 40.000 familias obreras, fueron resueltos, se fueron desvaneciendo, sin necesidad de acudir á ningún género de medidas de carácter extraordinario, y hemos vivido sin suspender las garantías, sin pensar en la declaración de estado de guerra, teniendo en cuenta que es y ha sido siempre dogma del partido liberal-conser-

vador guardar el más absoluto respeto al libre ejercicio de los derechos constitucionales. (Muy bien.)

Cuando las minorías nos han estimulado á que suspendiéramos las garantías constitucionales ó concediésemos la mayor amplitud á las reuniones públicas para tratar en ellas de todos los problemas, por peligrosos que esos problemas fuesen en la casión presente, nosotros hemos contestado constantemente que aspiramos á gobernar dentro de la normalidad, considerando que al lograrlo damos un ejemplo, no sólo de nuestro amor y respeto á las libertades públicas, sino de la cultura del pueblo español. (Muy bien, muy bien.)

Sobre la neutralidad.

Sea cual fuere el concepto que del Estado se tenga, aunque se le considere como un ente abstracto, encargado no más que de regular las relaciones políticas entre los distintos elementos sociales, es, señores, indudable que cuando un Estado se pone en contacto con otro, este Estado representa á la nación entera, y representando á la nación entera no puede darse el contrasentido de que el Estado siga una norma de conducta y la nación realice actos perturbadores de esa misma norma de conducta. (Grandes aplausos.) No pueden aplicarse las reglas y los preceptos que rigen para la resolución y el desenvolvimiento de los problemas interiores, á aquéllos, de carácter gravísimo, siempre que miran al exterior. Si mientras el Gobierno de España, representando á la nación entera, mantiene en sus relaciones con los pueblos beligerantes la actitud de neutralidad que desde el primer momento adoptó, los periodistas en la Prensa, los hombres políticos en los mitines, los agitadores en las plazuelas y las turbas en las calles se dedican á lanzar denuestos contra algunos de los beligerantes, á manifestarse en favor de unos y en hostilidad á otros, ¡ah, señores!, entonces, ¿qué representa el Gobierno español? (Bravo. Aplausos prolongados.)

Yo tengo que decirlo, porque debo la verdad á mi país y confío en el patriotismo de todos y sé que mis palabras no serán perdidas, que las únicas dificultades con que nosotros estamos tropezando en nuestra gestión han sido engendradas por esas actitudes (Muy bien, muy bien.), que, naturalmente, producen en los pueblos beligerantes (que por el hecho de mantener tremenda guerra merecen de todo el que tenga sentimientos hidalgos los mayores respetos) resquemores, antipatías y hasta odios que fácilmente se transmiten de unos á otros y levantan una atmósfera pesada que se interpone entre los Gobiernos. (Grandes aplausos.) De ahí que uno de los españoles que han dado más glorias á nuestra Patria aquí y en el extranjero, un gran democrata, el honorable D. José Echegaray, haya dicho recientemente que en estas circunstancias como mejor se sirve á la Patria es con el silencio. (Nutridos aplausos.)

Nosotros no queremos (¡cómo habíamos de pretender cosa semejante!) monopolizar la neutralidad; la neutralidad decretada por nosotros es de todos los partidos políticos; todos por igual la han aceptado; lo que acontece, señores, es que, por estar nosotros en el Gobierno, somos los encargados de representarla, de encauzarla y de dirigirla. (Muy bien.)

Hagamos todos votos por que suene cuanto antes en la historia la hora bendita de la paz, ansiada por la humanidad entera, y mientras esa hora llega, confiando siempre en la rectitud y leal amistad de los demás pueblos, no dejemos de estar unidos todos y advertidos todos con espíritu varonil y frente serena para la defensa de los sacratísimos intereses de la Patria, que con la ayuda de Dios mantendremos incólume, sean cuales fueren las vicisitudes de lo porvenir. (Grandes aplausos.)

Final.

En nombre de todos nuestros dignos compañeros que han sido elegidos para formar parte de esta Junta, doy las gracias al Círculo por el honor que les ha dispensado, y á la vez, interpretando el sentimiento de todos, propongo un voto de gracias, que bien lo merece, para la Junta anterior, por el celo, por el esfuer-

zo con que ha mantenido los intereses de nuestro Círculo.

Y ahora, para terminar con algo en que todas nuestras almas puedan fundirse, yo, en nombre de todos, os digo: ¡Viva el Rey! ¡Viva España! (Estos gritos fueron contestados con gran entusiasmo. Muchas voces: ¡Bravo, bravo! ¡Viva el jefe! El orador es objeto de una delirante ovación.)

Seguidamente se dió por terminado el acto, desfilando todos los presentes por delante de la mesa presidencial, con objeto de estrechar la mano del ilustre jefe del partido liberal-conservador.

Asistentes al acto.

Diputados presentes.

Sres. Dato, Vila, Burgos Careaga, Méndez Vigo, Martínez Avellana, Jiménez Ramírez, Vallejo, Moreno Agrela, San Luis, conde de Mansilla, Silvela (D. Faustino), Socías, Gómez Aramburu, Disdier, Cervantes (D. Juan), marqués de Valderrey, Castillejo, marqués de Argüelles, Revillagigedo, Valdecabras, Díaz Cordovés, Gálvez Cañero, Agrela (D. Mariano), Torrelaguna Romero, García de Polavieja, Martínez Asenjo, Castellanos, marqués de Valdavia, vizconde del Pontón, Castillo, Puerto Seguro, Martínez Avial, Domínguez Pascual, Gutiérrez de la Vega, Ortuño, Sánchez Guerra, Delgado, Gandarias, Algara de Gres, Montarco, Gómez Jarcón, Torrepilares, Madariaga, Príncipe, Andrade, Martín Vázquez, Benjumea, López de la Cámara, Peña Ramiro, Torres Orduña, Cañal, Vivell, Encío, Rebollo, Sagnier, Sallent, Pemán, Amaya, Moral, Cervantes (D. José), Luna, Reina, Amézola, Ordóñez, Creus, Seoane, Piniés, Amat, Castellet, Herrero, Poggio, Porras, Eza, Lozano, Calzado, Alas, Foronda, Gil y Gil, Veciana, Aguado, Matos, Artaza, Guirao, Zapata, Fabié, Loma, Bueno, Hermida, Weis, Nájera, Salvador, Celados Vignoto, Picón, Ruano, Jorro Miranda, González Vilart, Bernal, Martínez Acacio, Marañón, Sánchez Dalp, Sáenz Calvo, Garvey, Casa Bermeja, Albarrán, Espada, Borrego, Estrada, Argüelles (D. Manuel), Martín Sánchez, Cáceres, Calderón (D. Abilio), Díaz Caneja, Bullón, Urrutia, Castro, Conde y Luque, Cabezas, Fernández Villaverde, Porres Marrón, marqués de la Frontera, Martínez de Tejada, González Llana, Gil de Biedma, Cavanilles, Ledesma, González Besada, Santa Cruz, Silvela (D. Jorge), Antón del Olmet, Bugallal, Squella, Barreiro, Sánchez Alborno y Sáenz de Quejana.

Senadores presentes.

Sres. Cavestany, Abril y León, Prado Lacio, Linares Rivas, vizconde de Roda, Garay, marqués de Herrera, Sanz Escartín, Torroella de Montgrí, Moisés Carballo, conde de Casal, García Patos, conde de Agrela, Sánchez de Toca, Heredia Spínola, marqués de Grijalba, Gadea Orozco, Delgado Zuluea, marqués de Ruidóns, marqués de Mochales, conde de Torrealanz, Vilches, Royo Villanova, Santos y Fernández Laza, San Juan de Piedras Albas, Nájera, Cobo, Bas, Polanco, Bergamín, Bugallal, Ugarte, duque de Lécerca, Prast, Cuesta, Zubiria, Arna, Peñalver, Rolland, Archilla, conde del Serrallo, Valdeiglesias, Mazarrasa, Albarrán, Bustó (D. Lorenzo del), Montego, Luaces, Bullón, Albay, Belascoain, Ibarra (D. Tomás), Torner, conde de Osilo, Portago, conde de la Cimera, Castillo Olivares, Núñez de Prado, Casa Mendaro, Maldonado, Vázquez de Zafra, Díaz Cañabate, Martínez de Azcoitia, Peñafuente, Santos Guzmán, Guiao (D. Luis), Burgos (D. Manuel), Duque de la Torre, Jiménez Arenas, Blanco Rajoy, Díaz Cordovés, Alvarez Guizarro, Martínez Pardo, Silvela y Esteban Collantes.

Adheridos.

Diputados Sres. Pando Argüelles, Hernández Lázaro, marqués de Borghetto, Calderón Ozores, Socías, conde de Colombl, conde de Urbina, Megías, Rodríguez Acosta, Canals, Ramos (D. Ricardo), Sanz Vives, Casanova, Soriano (D. Ricardo), Muga (D. Emeterio), Troya (D. José), Maestre (D. José), Olleros, Alesanco y Rubín.

Senadores Sres. Vega del Sella, Mazarrado, Castellón, Canillejas, Santa María de Carrijo, Grande de Vargas, Torres Taboada, duque de Tarifa, Lázaro (D. Antonio), duque de T'Serclaes, Céspedes (D. Valentín), Yáñez (D. Eduardo), duque de Granada, duque de Luna, Ruiz Martínez (don

Francisco), Torroella de Montgrí, Núñez Reinosco, conde de Montelirio, marqués de Villalta, Gil Becerril (D. Javier), marqués de Llen, Carranza, Ruiz Frías, Pérez Cus- tué y Petres.

Nota final.

Los comentarios han sido muchísimos, re- cayendo todos en elogio del Sr. Dato.

Se ha recordado la consagración de otras jefaturas, y en ninguna de ellas se dió el caso elocuentísimo de que el jefe fuese aclamado por los presidentes de ambas Cá- maras con los acentos de sinceridad que en ello pusieron los Sres. Besada y Sánchez de Toca.

El entusiasmo en el partido es delirante y todo hace esperar que la actuación del se- ñor Dato, que quedó entregado en alma y vida á su partido, haciendo dejación hasta de su futura vida profesional, ha de ser próspera y feliz para este gran partido, que ha sido será siempre uno de los más firmes apoyos de la Corona.

Los amigos íntimos del jefe del Gobierno no ocultaban su alegría, y sobre su progra- ma nos dijeron:

«Nuestro jefe no tiene otro programa que poner cuanto es y vale al servicio del Rey, de la Patria y de sus correligionarios; pro- curar el restablecimiento de la doctrina netamente conservadora dentro de una realidad tolerante que permita hermanar la libertad y el orden y responder en todo momento á las castizas tradiciones del partido, que du- rante algún tiempo estuvieron interrumpi- das.»

LA MONARQUÍA desea al insigne presiden- te del Consejo de ministros la continuación de los triunfos que logró en todos sus cargos, en este de ahora, al que llega por voluntad expresa de todos los conservadores.

Gaceta de Buenavista.

Con error manifiesto se ha querido re- lacionar, en ciertas especies circuladas, el propósito de dimitir la presidencia del Consejo Supremo de Guerra y Marina atribuido al capitán general D. Fernan- do Primo de Rivera, con la tramitación de ciertos informes pedidos por el señor ministro de la Guerra á tan alto tribunal militar respecto á la concesión á los gene- rales de la gran cruz de San Fernando, cuya consulta se dice, creemos que infun- dadamente, no ha conseguido un acuerdo unánime entre los consejeros.

El respetable general no ha emitido pa- recer—según se asegura—en tal asunto hasta ahora, siendo pura coincidencia su deseo de dejar tan importante cargo para atender á su salud, en los días que sonó su prestigioso nombre para otro alto puesto.

De todos modos, lo cierto es que el ilustre general sigue en la presidencia del Supremo, que tan acertadamente des- empeña, con gran satisfacción del Go- bierno.

BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA

Este Banco pone en conocimiento del público que hasta nuevo acuerdo regirá el siguiente interés para la pignoración de valores.

3'75 por 100 en la de Cédulas hipote- carias que no exceda de 5.000 pesetas.

4 por 100 en la de Cédulas hipotecarias que pase de 5.000 pesetas.

4,25 por 100 en la de fondos públi- cos; y

4,50 por 100 en la de valores industria- les designados por el Consejo.

En las pignoraciones expresadas con- cederá hasta el 90 por 100 sobre sus Cé- dulas hipotecarias y las Obligaciones del Tesoro.

Madrid, 22 de Junio de 1915.—El se- cretario, Juan Mallá y Jaqueto.



COPLAS VERANIEGAS

Julio enciende su ardiente foco «febeo»...
¡Ha llegado la hora del veraneo!

Todo el mundo se marcha, caro lector,
por no tomar las cosas con gran calor.

Todo el mundo va en busca del fresco arrullo...
menos este seguro servidor tuyo.

A los que nos quedamos «contra Natura»
el Retiro nos brinda con su frescura.

De la vieja «Monclova» la fresca umbria
también nos da un aviso de cortesía.

Todo el que gozar quiera de ambiente grato,
todo aquel que desee pasar un rato

agradable, al Retiro vaya en buen hora
cabe la fresca fronda murmuradora...

¿Que hasta llegar inciuo sol le retuesta?
¡Amigo, el que algo quiere, algo le cuesta!

¿Pero y el verse en pleno y estivo goce,
junto al lago y la estatua de Alfonso Doce?

¿Y la suave delicia de estar sudando
y ver cómo la sombra nos va enjugando?

No es nuestro veraneo todo agonía...
Con un poco de sana filosofía.

y otro poco de santa resignación,
Madrid es un Barritz grande atracción...

Julio enciende su ardiente foco «febeo»...
¡Que á ustedes aproveche su veraneo!

Mientras este modesto vate español
¡veranea en la misma Puerta del Sol!

EPICETO.

CARLOS ABBAD

Entre los alumnos de la Academia de Infantería que acaban de recibir los Reales despachos de oficiales, figura Carlos Abbad, hijo de nuestro queridísimo amigo y compañero de Redacción, el comandante de Estado Mayor D. Manuel Abbad.

Felicitemos efusivamente al joven oficial, seguros de que demostrará es digno heredero del talento y bizzaría de su padre.

AL CERRAR

MOMENTOS DE LA SEMANA

Otra vez de Africa nos viene el eco consolador del progreso de España. Nues- tras tropas, valientes, aguerridas, gana- ron otras posiciones para dominar una vasta llanura. El general Jordana reali- zo la operación con el ahorro de vidas que es su preocupación.

Tornemos, pues, á loar á este gran caudillo, mitad guerrero mitad diplomá- tico, que sirve á España con el amor de un exaltado y con la fe de un convencido. España cumple su misión en Ma- rruecos. El Ejército realiza la misión, y va sembrando fortalezas y soberanías á su paso por aquellos riscos, por aquellos valles feracísimos y salvajes.

¡Sagrado Ejército, tú eres el constante salvador de España! Nada hay que te iguale en abnegación, en sacrificio, en energía, en talento. Tus caudillos llevan grabado el amor á su Patria con letras de fuego, que al quemar el corazón purifi- can más el ideal, germinando constantes pruebas de arrojo y de prudencia diplo- mática.

Las madres españolas siguen el paso de las tropas con estoicismo. Más allá del Estrecho se las ve marchar bajo los rigores de este sol veraniego, esforzadas y animosas, hacia la conquista de las vol- untades para España. Y es tal su ac- tuación justiciera, su caballerosidad, que las almas moras doblan su frente bus- cando en sus armas el amparo noble que permita vivir y trabajar. Se somete de buen grado la población marroquí; sólo algún puñado de discolos ofrece minús- cula resistencia, y al cabo no pasa día sin que el Ejército brinde á su Patria una actuación gloriosa.

Por eso en el fondo del pecho late un generoso sentimiento de amor y gratitud hacia los caudillos, hacia la oficialidad heroica, hacia las tropas, carne de nues- tra carne, que escribe el nombre de Es- paña con la sangre de sus venas y con la estela imborrable de sus numerosos sa- crificios.

El ministro de la Gobernación, uno de los hombres de más recia mentalidad y de mayor ingenio de la política españo- la, ha sabido atajar la loca carrera de las minorías hacia la suspensión de los de- rechos constitucionales.

Con su gracejo habitual narró una anécdota que venía acoplada á la situa- ción política. El cuentecillo es andaluz, y muy gracioso por cierto.

Decía el Sr. Sánchez Guerra: «Había en Granada un sastre de por- tal muy ocurrente, llamado Cepillo, cu- ya gracia consistía principalmente en las enormes mentiras que le dieran fama.

Un día se le ocurrió venir á Madrid, y en la corta pasó una temporada. Al regresar á Granada describió á sus ami- gos el viaje, exagerando mucho y min- tiendo más. Pero sus pintorescos relatos entretenían á la gente.

Llegó á decir que había visitado Pala- cio, siendo recibido por el Rey Don Fran- cisco de Asís. Contaba el sastre que es-

tuvo muy cariñoso con él, diciéndole que ya sabía que era el mejor sastre de Gra- nada.

En este momento entró la Reina Doña Isabel, y el Rey le preguntó al sastre:

—¿Has almorzado, Cepillo?

Y como éste contestara que no, dijo el Rey, dirigiéndose á su augusta esposa:

—¡A ver, Isabel: que le frian un par de huevos á Cepillo!

Esto lo contaba el sastre, pensando que aquello era lo que él hubiera hecho si el Rey le hubiese visitado en su casa.

Lo cual quería decir que el Gobierno no necesita que le digan lo que harían otros si estuviesen en su lugar.

Los gobernantes de hoy saben y pue- den apreciar las circunstancias y aceptan la responsabilidad de sus actos, some- tiéndolos todos al fallo de la opinión, y al de las Cortes en su día.

Los republicanos hablan de nuevo acer- ca de la necesidad imperiosa de formar el bloque suyo otra vez.

Comprendemos sus impacencias. Se aproximan las elecciones municipales y temen quedarse sin actas.

Quieren ver sin con el señuelo de la unión pueden engañar de nuevo al cán- dido pueblo que antes creía en ellos.

Pero se equivocan; está muy reciente su retirada del Municipio y el motivo bo- chornoso que la inspiró.

Los médicos forenses han celebrado un Congreso nacional para tratar de sus aspiraciones, concretándolas en un for- mulario factible.

En la sesión de clausura pronunció un notabilísimo discurso el ministro de Gra- cia y Justicia, Sr. Burgos y Mazo.

De todos es conocida la competencia jurídica del ilustre personaje conserva- dor; su fama de orador correcto está jus- tamente afirmada y su altruismo y su bondad son proverbiales, inherentes á su carácter. Ello hizo que las palabras pro- nunciadas cayesen sobre los médicos co- mo un estimulante poderoso para la con- quista de su redención.

El Sr. Burgos ofreció ser su acom- pañante en esta tarea, y, á decir verdad, no pudieron encontrar mejor paladín ni más inteligente defensor.

El jefe del Gobierno hizo ayer tarde á los periodistas referencia de la entrevista celebrada con los diputados de la minoría conjuncionista, expresando su confianza de que dicha minoría, por patriotismo, desistirá de todo acto encaminado á ha- blar de la guerra, en cuyo caso el Gobier- no se vería obligado á impedirlo.

El ministro de la Gobernación recibió ayer numerosas visitas de los diputados y senadores venidos de provincias para asistir al acto de la jefatura del Sr. Dato, y quienes regresaron anoche á sus respec- tivas localidades.

El presidente del Consejo continuó recibiendo durante todo el día de ayer vi- sitas de felicitación por haber sido pro- clamado jefe del partido liberal-conser- vador.

Un despacho de París, de las dos de la madrugada, da cuenta del fallecimiento de Porfirio Díaz, ocurrido la noche última en la capital de Francia.

Sentimos no disponer de espacio en el momento de cerrar nuestra edición para dedicar al ilustre ex Presidente de Méji- co, que supo ser gran amigo de España, el elogio que tan en justicia merece.

El presidente del Consejo anunció ayer que la suscripción de Obligaciones del Tesoro se abrirá al público en el Banco de España el martes próximo.

BFBED LAS NUEVAS Y
YA CELEBRES AGUAS DE

MORATALIZ

Depósito Central: Barquillo, 4, Madrid.

Laxantes sin perjudicar la asi- milación de los alimentos. Las más radiactivas de España. Infalibles para las enfermedades del estómago, hígado y riñones.

Europa vista desde Madrid.

DE JUEVES A JUEVES

Citar punto por punto todos aquellos donde se combate y derrama á torrentes la sangre en el teatro Occidental, equivale á repetir una vez más cuantos ya han figurado en estas breves crónicas.

Los franco-anglo-belgas han conseguido á duras penas «limar» algunos salientes de la línea enemiga, pero en su acción nada hay que pueda considerarse decisivo, y semana tras semana el resultado es el mismo.

Ambos beligerantes se anotan en su haber la toma de un trozo de trinchera—de 100 á 200 metros—, de tantos ó cuantos prisioneros—á veces pocos más de 10—, de una ametralladora, de dos lanzas, bombas, de tres ó cuatro cajas de cartuchos y así por el estilo.

En tan insignificantes episodios fundan sus razones los partidarios de cada grupo para afirmar el progreso del que es objeto de su devoción; pero la realidad se reduce á un estado de equilibrio, más ó menos estable, en el que la artillería funciona sin cesar día y noche, aun sin intentar avances por ninguna parte, y que cuando se inician arrecia el fuego de cañón y surge el tremendo tableteo de las ametralladoras que siegan materialmente las filas de los atacantes.

Y á esto se reducen los partes que nos hablan de Arras, Souchez, Neuville, Angres, Argona, Bagatelle y los Vosgos.

Merece anotarse el patriotismo belga, á cuyo Ejército se han incorporado más de 20.000 hombres, á pesar de las medidas tomadas por los alemanes para impedirlo.

El avance de los austro-alemanes continúa en el teatro del Este, pero ello no implica la «debacle» rusa, ni mucho menos, pues la moral moscovita se mantiene intacta y organizadas sus unidades no obstante sus muchas pérdidas—que en realidad no son muy diferentes de las que sufren sus enemigos obligados á comprar sus victorias al precio de no poca sangre—lo que permite al Ejército del Zar hacer frente—á veces con éxito—á sus contrarios, siempre que se considera oportuno, y aun reaccionar ofensivamente en buenas condiciones, como ha ocurrido en la izquierda del Vístula, en Ojaroff y en las cercanías de Galich.

La retirada rusa se efectúa en buen orden y se calcula que continuará hasta colocarse detrás del Guilaia-Lipa, línea que dista unos 45 kilómetros de Lemberg, al noroeste de este punto.

Se asegura que recientemente se han empezado á importar en Rusia buen número de automóviles de todas clases, procedentes de los Estados Unidos, y que en breve habrá los bastantes para facilitar transportes y municionamiento, á cuyas dificultades se debe en gran parte la actual retirada rusa.

También se están adquiriendo muchos aeroplanos de igual procedencia.

Los italianos siguen su lento avance y escalonando sus fuerzas previsora y prudentemente, sin que los austríacos hayan acudido con las fuerzas que se dijo sacarían de Galitzia, porque ello supondría que los rusos volviesen á sus antiguas posiciones.

En realidad no ha habido en esta parte combates comparables á los desarrollados en Francia ni en las fronteras austro-húngaro-germana.

Sin mencionar episodios de poca monta, en la región del Tirol y del Trentino, el duelo de artillería es vivísimo y al parecer favorable á los italianos.

La ofensiva de éstos contra Gorz no ha tenido el buen resultado que esperaban. Los montenegrinos—ese admirable pueblo tan pequeño—hacen su acción de presencia de modo gallardo y con vistas al porvenir. Un telegrama del día 30 da cuenta de que se han apoderado de Alessio, Selac y Temal, ocupando seguidamente Escutari, donde han entrado solemnemente y declarado que tomaban posesión de la ciudad en nombre del Rey Nicolás.

En Gallipoli también se hace crónica la situación. Los turcos se defienden heroicamente y los aliados atacan con gran vigor deseados de lograr pronto el ansiado triunfo; mas el terreno abrupto y lleno de accidentes permite extremar la defensa.

¿Llegarán á tomar parte en la lucha de esta zona italianos y griegos? A ello se

encaminan las gestiones diplomáticas de Inglaterra, que ve su propio fracaso en esta empresa, ya que por ahora resulta problemático el envío de fuerzas británicas por lo lento de la recluta voluntaria—más ó menos velado con la cuestión del municionamiento—puesto que no tiene enganches suficientes para cubrir las 260.000 bajas que ha sufrido su Ejército en los diez primeros meses de esta guerra, que pronto hará un año que empezó y que, según opiniones de germanos y britanos—en esto coincidentes—, posible es que no haya terminado al llegar el otoño del próximo año 1916.

¡Quiera Dios se equivoquen!

Dietario del repórter.

26 de Junio.—Hay un considerable revuelo político motivado por la reunión de los jefes de las minorías. De ella se espera la panacea que ha de salvar al país.

El Sr. Dato, amablemente, se anticipa declarando hoy que no suspenderá las garantías constitucionales, que permitirá todo acto público de propaganda política ó de juicio del Gobierno, y que prohibirá enérgicamente los comicios que tiendan á hablar de la neutralidad y por ende á perjudicar á España.

27 de Junio.—Los comentarios giran todos alrededor de la anunciada reunión de las minorías.

El Sr. Sánchez Guerra dice que no hay motivo para que se suspendan las garantías constitucionales. Si así es, menos habrá para pedirlo seguramente.

28 de Junio.—Toma posesión de la presidencia del Senado el Sr. Sánchez de Toca. La ceremonia se celebra ante la Comisión de gobierno interior y pronuncian elocuentes discursos los Sres. Santos Guzmán, conde de Vilches y conde de Albox.

El nuevo presidente agradece los saludos, recuerda á su antecesor y ofrece toda su buena voluntad y todos sus anhelos á la causa de España.

En casa del marqués de Alhucemas se celebra la reunión política anunciada. En resumen: nada, un triunfo resonante, grandioso para el Gobierno del Sr. Dato.

29 de Junio.—Los médicos forenses celebran la sesión de clausura de su Congreso, luego de haber aprobado unas conclusiones encaminadas á la mayor elevación de la clase.

Celebran un banquete para solemnizar sus tareas y el ministro de Gracia y Justicia, que lo preside, les alienta á proseguir en su labor.

Por la tarde el Sr. Dato les obsequia con un té en la Presidencia, pronunciando breves palabras para enaltecer la misión social á ellos encomendada.

30 de Junio.—De Africa notician que se ganaron unas posiciones más á los moros con escasas bajas.

Se celebra el entierro del senador vitalicio D. Cándido Lara.

Toma posesión de la presidencia del Círculo conservador el Sr. Dato. Por la noche se celebra Consejo de ministros en la Presidencia.

1.º Julio.—En Palacio preside Su Majestad el Rey un Consejo de ministros.

La minoría republicana visita al señor Dato para entregarle los acuerdos adoptados en su última reunión. Lo de siempre.

En Burgos se rinde un homenaje al gran patricio español Alonso Martínez. Se celebra una velada apologética y se descubre una lápida en el patio de la Diputación provincial. Al acto asisten el ministro de Gracia y Justicia en representación del Gobierno, los condes de Romanones y nutridas representaciones del partido liberal.

2 de Julio.—El presidente del Consejo da cuenta á los periodistas de un telegrama de Marruecos comunicando haber embarcado en Larache y Tetuán mil y pico de l'encienados.

Parte para Gijón D. Melquiades Alvarez.

Política exterior.

Portugal.—El Parlamento comenzó sus sesiones para la presentación y admisión de actas.

En el Mensaje ministerial se aludió á

la reciente manifestación de simpatía hecha ante las Legaciones de los países amigos, y se anunció la presentación de documentos referentes á la actitud de Portugal en la guerra europea.

Que no se ha llegado á un estado de paz en los espíritus lo demuestra el hecho de que á la manifestación de Alejandro Braga ofreciendo al Gobierno el apoyo del partido democrático, siguió la de Almeida declarando, en nombre de los evolucionistas, que le combatirán y anunciando un debate pidiendo justicia para el Gabinete de Pimenta, lo cual bastó para que la gente de las galerías interrumpiese la sesión retrándose de la Cámara Almeida y sus amigos.

Por decisión posterior del Gobierno y haciendo uso de las facultades que le otorga la ley dictada contra los funcionarios desafectos á las instituciones, han sido dados de baja en el Ejército el general Pimenta de Castro, los demás ex ministros militares que con él formaron el Gabinete y otros que desempeñaron cargos más subalternos.

La medida tomada para satisfacer á los carbonarios y otros elementos del último movimiento revolucionario ha causado verdadera sensación y hay quien teme no sea la última de este orden contra los vencidos.

Grecia.—Sigue mejorando el Rey Constantino y tanto la política interior como la exterior del país, pendiente de que el Soberano pueda dar curso al despacho de los asuntos de Gobierno.

Aunque no han faltado quejas de los aliados por suponerse que los griegos proporcionaban viveres y otros elementos á turcos y alemanes, el espíritu del país se manifiesta en evidente mayoría á favor de intervenir en la guerra contra sus seculares enemigos.

Méjico.—La Legación de Méjico ha recibido noticia cablegráfica de una nueva derrota infligida á los rebeldes Villa y Angeles por el general constitucionalista D. Alvaro Obregón en el punto denominado Encarnación. El general Obregón se hizo amputar el brazo derecho, herido en la batalla de León, sin dar publicidad al hecho con objeto de poder seguir avanzando al frente de su Ejército. El general expresado tomará cuarteles en Aguascalientes para seguir su marcha sobre Torreón.

Detalla luego la nota la situación de los jefes constitucionales en los diversos territorios, y termina así:

«En resumen: de las 29 entidades federativas de que se compone la República mejicana en la actualidad, hay 23 Estados y dos territorios dominados por el constitucionalismo. Absolutamente todos los puertos mejicanos que tienen tráfico marítimo con Europa están bajo el dominio del Gobierno constitucionalista, cuyo jefe supremo es el Sr. D. Venustiano Carranza.»

Este general ha hecho saber al Gobierno norteamericano que en la parte del país dominada por él serán siempre respetadas las vidas é intereses de los no combatientes.

Responde tal manifestación á una nota dirigida por los Estados Unidos pidiendo garantías tras la cual se percibe veladamente el propósito de intervenir y á la recomendación hecha á los súbditos ingleses por su Gobierno de que se abstengan de visitar Méjico á no ser obligados por una imperiosa necesidad.

Chile.—El domingo 27 fué elegido presidente de la República chilena, por gran mayoría de votos, el candidato D. Juan Luis Sanz Fuentes.

BANCO DE ESPAÑA

Desde el día 1.º de Julio próximo se pagarán los intereses de la Deuda Amortizable al 4 por 100, de vencimiento de dicho día, á los portadores de talones de la Dirección general del ramo, hasta el núm. 375 á los números 1 al 17 de los de títulos amortizados de la mencionada Deuda.

Se pagarán igualmente desde el mismo día los intereses del citado vencimiento á los portadores de talones de facturas de Deuda perpetua al 4 por 100 interior, hasta el número 2.175 y los números 1, 3, 5 á 10, 12, 13, 23, 33, 52, 59, 61 á 64 y 101 á 457 de Inscripciones nominativas.

Los correspondientes á los números sucesivos, de una y otra clase de Deuda, se pagarán á medida que se reciban los avisos de la citada Dirección.

Asimismo se pagarán los intereses de igual vencimiento de dichos valores, á los que los tengan depositados en este Banco.

Madrid, 28 de Junio de 1915.—El secretario general, Gabriel Miranda.

El Consejo de gobierno ha acordado repartir la cantidad de cuarenta y siete pesetas con cincuenta céntimos por acción, á cuenta de beneficios del presente año, que se pagarán desde el día 5 del corriente mes.

Los señores accionistas que tengan pedido el abono del dividendo en cuenta corriente, podrán disponer de su importe desde el día 3 del actual.

A los representantes de personas jurídicas dueñas de acciones del Banco, se les recuerda la necesidad de que al abono del dividendo debe proceder la justificación del pago ó la exención del impuesto creado por la ley de 29 de Diciembre de 1910, modificada por la del 24 de Diciembre de 1912, ó la de hallarse pendiente de despacho el expediente de exención.

Siendo este impuesto anual, acreditado que sea su pago, no se pedirá en un año nueva justificación de él.

Madrid, 1.º de Julio de 1915.—El secretario general, Gabriel Miranda.

Imprenta de A. Marzo.—San Hermenegildo, 32 dpt

Sociedad de Altos Hornos de Vizcaya (BILBAO)

Fábricas en BARACALDO Y SESTAO

Lingote al cok, de calidad superior, para fundiciones y hornos Martín Siemens.—Aceros Besemer y Siemens-Martín, en las dimensiones usuales, para el comercio y construcciones.—Carriles Vignole, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.—Carriles Phoenix ó Broca, para tranvías eléctricos.—Viguería para toda clase de construcciones.—Chapas gruesas y finas.—Construcciones de vigas armadas, para puentes y edificios.—Fabricación especial de hoja de lata.—Cubos y baños galvanizados.—Latería para fábricas de conservas.—Envascs de hoja de lata para diversas aplicaciones.

DIRIGIR TODA LA CORRESPONDENCIA A
Altos Hornos de Vizcaya
BILBAO